

## Alfonso López Entrevista a un dibujante comprometido

Por Jordi Riera Pujal



Alfons López (Lleida, 1950), es uno de los grandes autores del mundo de la historieta y del humor gráfico actual. Es un excelente dibujante y un gran observador de nuestra sociedad. Ha sabido trasladar sus reflexiones ponderadas a los miles de viñetas que ha creado durante su vida profesional. Desde joven ha sido un autor concienciado con las desigualdades sociales y las carencias políticas y culturales del país. En muchos de sus dibujos prevalece el humor, pero también intenta incentivar la reflexión en el lector y promover acciones que mejoren la situación. Su trazo elegante, eficaz y expresivo es rápidamente reconocible tanto en sus viñetas de humor como en sus álbumes de aventuras.

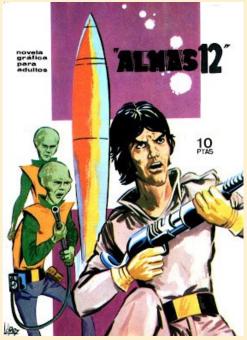
El autor, tenaz y comprometido, no sólo ha creado historietas, sino que ha promovido todo tipo de **iniciativas a favor de los derechos de autor** y se ha asociado con otros dibujantes para **crear innovadores proyectos** editoriales. Ha sido director de revistas y ha fundado colectivos dedicados al estudio y divulgación de la historieta, como TantaTinta.

Colaborador en la prensa diaria y en todo tipo de publicaciones, ha realizado varios libros en solitario o con guiones de otros autores. Alfonso López ha recibido galardones como el Premio Serra i Moret (2005), el Premio Nacional de Cómic de la Generalitat de Cataluña (2011) y el Premio Junceda, otorgado por la Asociación Profesional de llustradores de Cataluña (2017).

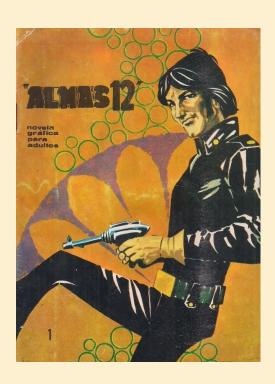
#### **FNTRFVISTA**

# Creciste en una Lleida franquista y de posguerra, una ciudad muy diferente de lo que es ahora. ¿Qué nos puedes contar de las sensaciones que tenías en aquella época?

Ciertamente fui un niño de los años cincuenta. Los terribles años del hambre ya habían pasado, yo todavía no era consciente de que los hombres mayores de mi familia habían disfrutado de un periodo de vacaciones en los campos de concentración para republicanos, ni que mi madre y mi abuela habían atravesado a pie y en pleno invierno los Pirineos huyendo de la metralla de la aviación fascista italiana. Entonces, la ciudad estaba muy cerca de la huerta y en abril empezabas a sentir el olor de la primavera, casi no había coches y en medio de aquella austeridad generalizada yo era rico porque fui un niño querido y valorado, que primero miró y luego leyó tebeos, jugaba con figuritas que ya eran de caucho y no de plomo y disfrutaba del espectáculo de los animales de granja que tenía uno de mis tíos en el «tros», que es como en Lleida llamamos a un terreno agrícola de tamaño familiar. Lo confieso sabiendo que esto quita glamur a mi biografía: yo tuve una infancia muy feliz.



Almas 12, Boixher, 1969.



### ¿Qué tebeos leías y qué significaron para ti?

Yo comienzo a leer tebeos porque en casa había tebeos, y esto es así porque tanto mis padres como mis tíos eran lectores. Los primeros que recuerdo eran el TBO (el costumbrismo de La Familia Ulises me marcaría para siempre...) y unos Aventureros que milagrosamente se salvaron desde los tiempos de la guerra, sin olvidar que una de mis tías se compraba La Codorniz, que también tuvo su influencia... De los primeros tiempos también recuerdo Yumbo, Hipo Monito y Fifí, La Risa, Pulgarcito, Nicolás, Dumbo, Pulgarcito, Jaimito, Pumby, el genial Pumby de Sanchís... Aquello ya no tenía remedio, después vendrían los de aventuras como El Capitán Trueno, El Jabato, Pantera Negra... Y el descubrimiento de los americanos, que jugaban en otra división: Superman, Flash Gordon, Ben Bolt, Julieta Jones, Johnny Hazard (curiosamente, antes que Steve Canyon ...). Y aún no habían llegado los belgas, los franceses, los argentinos o los italianos, que eso sería otra revolución ... Los tebeos, aquella forma de expresión, eran mi tesoro. Ir a jugar al fútbol, que es lo que hacían los niños normales de la época, a mí me importaba un bledo y, a pesar de ser de clase trabajadora, tenía tantos tebeos que no era raro que otros niños vinieran a leer en casa como quien va a la biblioteca.

## ¿Cómo y por qué te decides a dedicarte al dibujo?

Fue tan natural como cuando un río encuentra, generalmente, un mar. Yo quería ser como aquellos autores que me hacían feliz y encima resultaba que yo sabía dibujar desde el momento en que un lápiz y un cuadernillo de esos de cuadrícula y espiral cayeron en mis manos.



TBO, 7/4/1972



Star, número 1, 1974

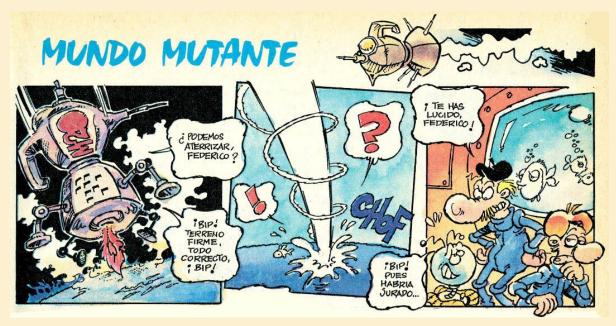
A los catorce años ya tenía la decisión tomada, pero nunca podré agradecer bastante la comprensión y el apoyo infinito de mis padres por aquella vocación exótica que tenía su hijo. Gracias, Pepe, gracias, Magdalena.

## ¿Cuáles son los autores que tomas como referentes cuando empiezas a dibujar?

Para bien o para mal, que esto nunca se sabe, siempre he tenido una cierta polivalencia entre el grafismo de humor y el, digamos, de aventuras. Recuerdo que, muy al principio, cuando hacía prácticas me fijaba mucho en Dan Barry y uno poco menos en Frank Robbins, mientras que en el campo del humor es más difuso a pesar del aprecio que sentía por la obra de los autores de Disney y de la Warner... Después vendrían tantas influencias y tan diversas que pedirían otra entrevista.

### ¿Cuándo te trasladas a Barcelona?

Justo al acabar la mili, en 1971. Era lo más lógico si me quería dedicar profesionalmente, allí estaba la industria. En 1969, con 19 años, pude empezar a trabajar para Ediciones Boixher haciendo el guion y el dibujo de un cuadernillo de aventuras que podríamos llamar de «ciencia ficción político-espacial» y que llevaba el no muy acertado nombre de Almas-12 (supongo que siguiendo el éxito de Delta -99), nombre que, naturalmente, no escogió un servidor. Fue un interesante experimento para vehicular mensajes políticos a través de la historieta, que es lo que me interesaba.



Atasco Star, Vaquer, López, Bruguelandia, número 1, 1981

Duró hasta que CCOO le hizo un pedido de 200 ejemplares de uno de los cuadernillos al editor para su distribución como herramienta de lucha por el sindicato. Todo un honor que me costó que el editor clausurara la serie y me encargara una de vikingos...

# ¿Cómo empiezas a hacerte un hueco en las publicaciones de la época (Oriflama, Diario de Lérida, TBO, Mata Ratos, Grama)?

Una vez en Barcelona, después de la experiencia con Almas-12 y sin conocer prácticamente a nadie en la ciudad, lo primero que tenía que hacer era sobrevivir, ganarme la vida. Y en este sentido tengo que agradecer la ayuda y las recomendaciones de Antonio Martín, estudioso e historiador de la historieta, uno de los pioneros más destacados para que en este país se dignificara el medio y que este, en la línea de lo que ya empezaba a pasar en Europa, llegara a la categoría de arte adulto. Él me abrió puertas a Mata Ratos, el TBO, al Patufet y algunos más. En Oriflama había empezado a publicar chistes de carácter social en 1970, y no recuerdo bien cómo fue con el Diario de Lérida. Pero sí hay que destacar mi entrada en Grama, de la mano de su director, Humbert Roma (leridano como yo...). Era una publicación de Santa Coloma de Gramenet, una de las más interesantes de la Transición como expresión popular de los movimientos vecinales y de las izquierdas que se hacían y se deshacían en ese momento en pro de una sociedad mejor. Grama sería la mejor escuela para llegar donde yo quería llegar y demostrar que la historieta y el humor gráfico podían ser medios periodísticos tan válidos como la prensa tradicional.



Orgasmos Cotidianos, El Jueves, López, Roca, , 21/03/1990

En Patufet, una publicación infantil en catalán, empiezas a publicar de la mano de su director de facto, Pere Olivé. Allí os reunís una multitud muy importante de creadores gráficos muy jóvenes, que, casi 50 años después, seguís casi todos en activo: Toni Batllori, Ricard Soler. (recientemente Fer desaparecido) y más tarde Joma, Tha, Joan Tharrats... ¿tenías la sensación de pertenecer a una generación que podía renovar el campo del humor?

En ese momento no exactamente. De eso te das cuenta más tarde. A decir verdad,

nosotros fuimos los hermanos pequeños de lo que ya antes habían hecho, a nivel estético y político, Cesc, El Perich, Ivà, Núria Pompeia o Chumy Chúmez... que, a su vez, ya habían cambiado lo que hacía la generación de posguerra, con autores como Castanys, Benejam o Muntañola y que, a su vez, sucedieron a la grandiosa generación del primer tercio del siglo XX, con nombres como Junceda, Apa, Nogués, Jacob y tantos otros genios ya fallecidos, con excepciones como el mismo Castanys u Opisso, en la década de los cuarenta.

### Hicisteis una exposición conjunta con algunos de ellos. ¿Cómo fue?

Un éxito abrumador. El tema era una sátira contra nuestro fantástico sistema de consumo y su arma letal: la publicidad. Éramos Toni Batllori, Fer, Joma, Juanito Mediavilla (sí, el que luego haría *Makoki* con Gallardo y Felipe Borrallo), Claudi Puchades y yo. Se hizo en los locales de la parroquia de Sant Medir de Sants, en Barcelona, y al tercer día ya fue clausurada por un cóctel molotov de la extrema derecha que, vete a saber por qué, no supo encontrarle la gracia. Pero nosotros reincidimos, esta vez en el ateneo del Poblenou.



Alfons López, Toni Batllori, Claudi, Rius y Fer, Patufet, 1972

## ¿Es en estos primeros años 70 cuando consolidas tu visión crítica y de izquierdas sobre la actualidad política y social del país?

Hombre, sí, es una forma de decirlo... Aunque la cosa ya venía de finales de los sesenta. Sí podríamos decir que es el momento en el que consolido una serie de alianzas estratégicas y de compromiso con los grupos políticos y vecinales que harían posible lo que ya hacía unos años que me rondaba por la cabeza.

# ¿Puedes comentar el nacimiento del colectivo Butifarra!, el objetivo que tenía, la conjunción del cómic y el periodismo...?

Toda creación cultural tiene, consciente o inconscientemente, un contenido político, que, en definitiva, no significa nada más que una determinada apuesta por una forma de organizar la vida, la comunitaria y la individual. En los regímenes totalitarios, sean religiosos o políticos, esta apuesta es claramente intencionada, mientras que en la mayoría de sociedades es inconsciente, cosa que no quiere decir que sea neutral, como vemos en el reiterado mensaje machista, pasen los años que pasen, que ha perdurado hasta hoy en día. Con la revista y el equipo Butifarra!, lo que yo pretendía y no hubiera podido hacer nunca sin aquel grupo de, entonces, jóvenes profesionales, era en esencia dos cosas: no sólo hacer un crítica al sistema, sino, con una considerable dosis de ingenuidad, contribuir a cambiarlo de forma consciente y explícita... y, en segundo término, llevar lo más lejos posible las posibilidades expresivas y periodísticas de la historieta, cómic o como se lo quiera llamar...

Es decir, que hacíamos reportajes y entrevistábamos a la gente allí donde ocurrían los hechos (generalmente reivindicaciones vecinales básicas, pero también políticas o sindicales). Analizábamos alternativas urbanísticas a partir de biografías como las de Ildefonso Cerdá o la Ciudad Lineal de Madrid, recuperábamos partes de la memoria histórica como la Semana Trágica o la Huelga de los Tranvías, etc... Esto que ahora está tan de moda, vamos, sólo que nosotros empezamos en 1975... Toda aquella enriquecedora experiencia, que duró más de diez años, no hubiera sido posible sin la complicidad de amplios sectores de la izquierda, al principio ilegal, y en especial de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona, que fueron nuestros cómplices y colaboradores.

## ¿Cómo fue el lanzamiento de una revista de humor en catalán como Cul de Sac en 1982?

Cul de Sac viene a ser como hacer una reflexión, ahora en lengua catalana, de lo que estaba ocurriendo con la Transición. Todos habíamos crecido profesionalmente y, especialmente, éramos mucho más conscientes de que la condición humana no permitiría que las cosas evolucionaran tan rápidamente. Fue el fin de la inocencia. Nuestra especie daba de sí lo que daba, y ya está. La publicación no funcionó, tal vez por una falta de autocrítica generalizada o quizá porque las nuevas generaciones aún no tenían el hábito de leer en nuestra lengua, apenas comenzaba la escuela en catalán... Sin embargo, creo que fue una de las mejores revistas que hicimos.







Butifarra!, 1976; Cul de Sac, 1982; Más Madera!, 1986





A. López, X. Roca, TBO, 1/9/88

## Sobre esa época creas la serie La Pepa para Rambla, que después se ve en Cimoc.

Justo en 1983. Viene a ser fruto del mismo proceso reflexivo post Butifarra!. Yo tenía ganas de crear un personaje femenino y adolescente que, en un tono costumbrista e insolente, me sirviera de vehículo para reflejar las contradicciones de mi propia generación. Y la joven punk Pepa me fue perfecta. Sólo pudieron salir dos álbumes, pero es una de las obras de humor de las que estoy más satisfecho y, de hecho, diría que supone un pequeño escalón en la evolución gráfica, donde consolido definitivamente mi paso de la plumilla al pincel.

## Ejerciste de director de publicaciones en otras revistas como Más Madera!

Más Madera! fue un encargo que me hizo Editorial Bruguera en 1986 porque les había encantado la frescura de Cul de Sac y en ese momento la gran editorial española quería conectar con un segmento de público que ya pasaba del Mortadelo y se les escapaba hacia El Víbora. Demasiado tarde; la mala gestión de la editorial no permitió que el nuevo experimento cuajara y la empresa cerró. Por la parte positiva, quisiera remarcar que sirvió de trampolín a una nueva hornada de autores como Ferry, Sempere, Espinosa o Daspastoras. Comenzaba a surgir la generación de los 80.

¿Cómo fue la entrada a colaborar con *El Jueves*? Es curioso que allí no hicieras también humor de actualidad.



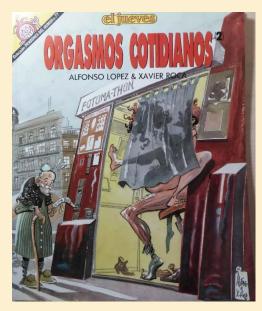
Silencios. La juventud del Capitán Trueno, López, Gálvez, 2006

Volvamos un poco atrás. Cuando cierra *Cul de Sac* intentamos que alguien recupere el proyecto, entre ellos Ediciones El Jueves (una revista en catalán debería tener futuro... o eso creíamos...) pero no lo aceptaron, aunque sí que nos cogieron a algunos para colaborar en su revista: Vaquer, Azagra y yo mismo. Tuvimos que adaptarnos a la línea de la publicación, que ya tenía cubierta la parte más de actualidad política, mientras que el grueso de la revista venía a ser como un *Pulgarcito*, con historietas cortas, pero dirigido a un público adulto, por lo tanto, lo que se pedía eran personajes fijos, y así nacieron *Acción directa*, *Orgasmos cotidianos o Paco el Ministro*...

# ¿Por qué quisiste revisitar personajes como el Capitán Trueno o Carpanta? ¿Víctor Mora, creador del Capitán Trueno, comentó algo sobre vuestro trabajo?

Porque hacerles un homenaje es, para mí, la mejor manera de dar las gracias a los autores que me ayudaron a ser lo que soy. También porque, si se hace respetando la esencia del personaje y sin un estéril mimetismo, considero que estoy alargando su vida en la memoria de las generaciones actuales, eso sí, a partir de unas coordenadas que nos acercan a la novela histórica. También, supongo, lo hago por egoísmo, porque que así también alargo aquellos momentos en los que yo fui feliz. Por supuesto que el primero en enterarse de mi proyecto del Capitán Trueno fue el propio Víctor Mora, con quien ya mantenía una relación cordial. Solo me pidió un folio con el argumento de la historia (Silencios. La juventud del Capitán Trueno, 2006) al que enseguida dio su visto bueno, y entonces pasé a negociar con Ediciones B, en aquel momento propietaria de los derechos de reproducción. Y así fue la cosa. Hay que decir que, a posteriori, y mientras Víctor todavía tuvo una aceptable movilidad, él y yo llegamos a hacer «bolos» conjuntamente.





Pepa. Los restos del naufragio, A. López, 1988; Orgasmos Cotidianos, A. López, Xavier Roca, 1991

# Eres un buen guionista y has hecho trabajos en solitario. ¿Qué te aporta en algunos trabajos la ayuda en los guiones de Joan Aliu, Joan Tharrats o Xavi Roca?

Gracias. Ciertamente me gusta escribir y dibujar, especialmente los proyectos de humor que se me ocurren, ya sean de índole política o costumbrista, pero, a veces, estos no nacen de mi propia iniciativa, como es el caso de los compañeros que nombras. Partiendo de la premisa de que yo solo trabajo con profesionales con los que comparto afinidades, no tengo inconveniente en que ellos participen y hagan su trabajo. Un caso especial, por ejemplo, es el que se produjo con la serie Atasco Star, primero para Bruguera y luego para otras editoriales, en la que la iniciativa fue al unísono entre Rafel Vaquer y yo, por lo que, al principio, tanto los guiones como el dibujo los hacíamos a medias.

# Pepe Gálvez es un amigo con el que compartes convicciones políticas y sociales similares, además de que sois de la misma generación. ¿Puedes valorar su trabajo en los guiones que ha hecho y que tú has dibujado?

Viene a ser como una variante de lo que hablábamos antes. Muchas veces a mí se me ocurre un argumento para hacer una historia de carácter realista, como Color Café o el propio Silencios, la juventud del Capitán Trueno y entonces valoro que Pepe tiene una cierta virtud para los personajes secundarios y para plasmar el «factor humano», algo muy diferente del proceso creativo del humor, que implica otra dimensión más cercana a la abstracción, así que dejo el desarrollo del guion en sus manos. Otras veces es él quien llega con un proyecto que cree que puedo dibujar yo.

Viene a ser como cuando unos músicos montan una banda de Rhythm and Blues o de rock: si suena bien es porque existe una complicidad conceptual.

## Tienes una larga experiencia de viajes y estancias en América Latina. ¿Que buscabas en estos países?

Esta experiencia tan amplia, tan diversa y de tantos años, no se puede simplificar en una sola respuesta. Y confío, en un futuro no muy lejano, poder desarrollarla en un proyecto de análisis más amplio. No he tenido hijos y eso me ha dado un margen de acción que no se hubiera podido producir en otras circunstancias, pero tienes que coger lo que la vida te da. Brevemente: En primer lugar, intentaba, en la medida de mis posibilidades, apoyar aquellos movimientos en los que la dignidad de unas personas, muchas veces arriesgando la vida, habían conseguido mejorar sus derechos humanos básicos. ¿Y cómo lo hacía? Elemental, haciendo lo que empecé a aprender de joven en una gran ciudad de Cataluña, utilizando mis conocimientos de aplicaciones didácticas de la historieta y la ilustración en campañas de igualdad de género, agricultura ecológica, prevención de la tuberculosis, alfabetización de adultos... en unos países maravillosos donde la vida no valía nada.

Siempre has reivindicado los derechos de los autores, prácticamente inexistentes a principios de los años setenta y te has interesado por teorizar sobre el medio (por ejemplo, con la asociación TantaTinta). ¿Cómo empezó este interés?

De muy al principio. Primero para dignificar el medio. Mi primera exposición la hice en Lleida a los 19 años, y se titulaba «El cómic: un nuevo arte». Como se puede suponer, tenía un carácter divulgativo. Sobra decir que pasó sin pena ni gloria, a pesar de los esfuerzos de mucha gente.





Aníbal i Victòria, A. López, X. Roca, Cavall Fort, 1996

En ese momento, el mérito, más que mío, era, como ya he comentado antes, de aquellos francotiradores del cómic que me habían inspirado y que estaban parapetados detrás de fanzines como Bang!, a cargo de los militantes Antonio Martín o Antonio Lara, o de Cuto, capitaneado por el no menos empecinado Luis Gasca. Más tarde vendría el afán de ir más lejos, de estudiar el lenguaje, la narrativa, la gramática del cómic, y con otro grupo de irreductibles como Antoni Guiral, Pepe Gálvez o Arnal Ballester creamos De la Historieta, sospecho que la primera revista de análisis en catalán del medio, otro éxito fabuloso, hicimos dos números mientras esperábamos una subvención que nos correspondía por ser una revista en catalán... y con el tiempo llegamos a la asociación TantaTinta, que no funcionó mal a pesar de que la crisis se nos echó encima, pero aún no está dicha la última palabra...

## ¿Narrar historias, sea en textos o en cómic, significa seducir al lector y llevarlo de la mano al mundo que has creado para él?

Sí, siento ser tan conciso, pero sí.

El humor gráfico de actualidad significa tener una capacidad de síntesis brutal en lo que quieres decir. No caben los matices, pero el mensaje es claro y directo. ¿Es lo que te atrae del medio?

Centrándonos en lo que podemos definir como viñeta política, chiste o "acudit" (ocurrencia, en catalán), que es el termino que más me gusta porque lo unifica todo, es decir: no es necesario que te haga llorar de risa, ni tan sólo sonreír; basta con que esta pequeña expresión minimalista te haga reflexionar más allá de tanto pensamiento prefabricado, precocinado y predigerido. Si esto se consigue, para mí forma parte de las más grandes formas de arte.



Viñeta recopilada en Malvados e imbéciles, los mejores años de nuestra crisis, 2015

El humor a veces puede ser relativamente bienintencionado, pero en otras destila cierto instinto criminal al hablar sobre lo qué te saca de quicio. ¿Es cierto que para ser un dibujante crítico debes soltar los malos instintos y no tener miedo de las posibles consecuencias?

Yo no hablaría de malos instintos, pero admito que no soy un opinador gráfico amable ni políticamente correcto, lo que difícilmente me hace objeto del amor de todos. Lo que a menudo no puedo evitar es una falta de piedad contra la más importante de mis fuentes de inspiración, que es la imbecilidad humana. Que no es absoluta, como la vida me ha demostrado, pero sí abrumadora en su abundancia. Cuesta mucho soportar que una especie sea tan estúpida como para destruir la casa en la que vive. De ahí que lo que hago cuando hablo de política se llame humor negro, y no lo he inventado yo.

¿De dónde sale el ingenio para conducir al humor mucho más allá de la broma fácil que podríamos hacer la mayoría de lectores? ¿Qué lleva a dar una segunda o tercera vuelta a los temas y dar mucha más profundidad en el enfoque?

Lo primero de todo es no quedarse con la primera idea que te sale, que es exactamente lo que harán la mayoría de los supuestos profesionales actuales. En definitiva, la diferencia la marca la autoexigencia, el hecho de aportar algo más. Por ello es imprescindible tener la mayor cantidad de información posible de un mismo hecho. Algo que es muy difícil de aprender: no olvidar nunca el análisis de la condición humana y, por último, tener la suficiente autocrítica incluso con los que se supone que son «los tuyos».





Políticamente incorrecto, 2005; Malvados e imbéciles, 2015

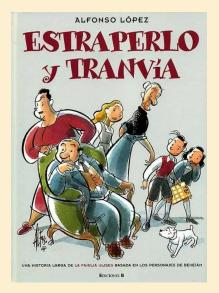
### ¿El humor nos salva de algo?

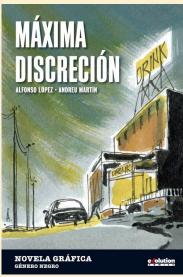
Sí, hoy sabemos que el humor, como el arte en general, es una magnífica vía de canalización de las propias frustraciones. Hay estudios solventes alrededor del tema que lo explicarían mejor que yo.

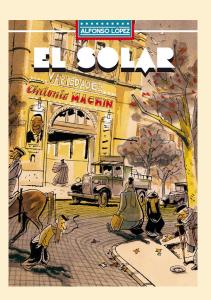
Eres crítico con los grandes poderes económicos, que solo miran por sus intereses... ¿Estás de acuerdo con esta cita de Dorothy Parker? «Si quieres saber lo que Dios piensa del dinero no tienes más que mirar a quién se lo ha dado».

Desconocía la frase de la señora Parker, pero si yo fuera creyente, dudaría de la buena fe de Dios.

En la Transición muchos intentaron huir corriendo de un franquismo mediocre y castrador hacia una democracia luminosa. Estamos mucho mejor de lo que estábamos hace 40 años, pero muchas cosas se han quedado por el camino. ¿Me podrías hablar de cuáles son las más importantes en tu opinión?







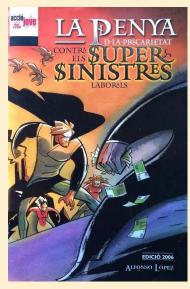
Estraperlo y tranvía, 2007; Máxima Discreción, A. López, Andreu Martín, 2011; El Solar, 2016

Esto dependía de lo que esperara cada uno de la famosa Transición. De entrada, yo desconfiaba profundamente de la capacidad lumínica de las democracias occidentales y de las otras (¿Es que quizás no existía Vietnam? ¿Es que la URSS no acababa de aplastar a Checoslovaquia?). Por lo tanto, quien poco espera de los Reyes Magos tiene muchos números de volverse republicano. Dicho esto, una de las cosas más importantes que sucedieron es que, mientras que el franquismo delegó el poder político, mantuvo el económico, y eso es un lastre que aún perdura, incluso en una democracia de las que entonces llamábamos «burguesas».

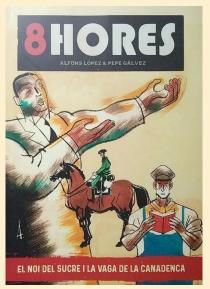
El humor gráfico y el cómic son un entretenimiento, pero ¿pueden también ser un arma poderosa pera luchar contra las desigualdades sociales y para mostrar las sombras de una sociedad que no se acerca a ser justa y plenamente democrática?

La experiencia de mi vida así lo demuestra, por más que no sea más que un grano de arena al lado de muchos otros. Pero después de haber participado en tantas luchas y campañas, no sólo durante los años 70 y 80 aquí, sino también en mi experiencia latinoamericana posterior, te das cuenta que con una inversión económica moderada, profesionalidad y un sólido trabajo en equipo (solo, sin información ni apoyo comunitario no se llega a ningún lugar) se pueden obtener resultados muy positivos.

En Cataluña vivimos tiempos complicados. Tampoco la libertad de expresión está viviendo sus mejores momentos. ¿Estamos volviendo atrás? ¿El Madrid de los poderes fácticos (político, judicial, económico, mediático...), no está dispuesto a perder ni un ápice de su poder?







La Penya de la precarietat contra els Supersinistres, 2002; Què està passant? 2009; 8 hores. El Noi del Sucre y la vaga de La Canadenca, A. López, Gálvez



De entrada, no puedo evitar pensar que sería bueno que en Cataluña dispusiéramos de una publicación, ya fuera en papel, en red o con una fórmula mixta, que fuera capaz, no ya de reivindicar unos derechos que son legítimos, sino de hacer una autocrítica necesaria y urgente. Por otra parte, ningún poder fáctico está dispuesto a perder, por las buenas, sus privilegios, ni aquí ni en China.

#### ¿Dónde colaboras en la actualidad?

Por el lado de la viñeta política, tras las interesantes experiencias con *Público* y *La Jornada*, estoy sin novias en perspectiva. Respecto al cómic, acaba de salir en Francia la edición revisada y ampliada de *Mil Vidas Más*, con posibilidad de que también se edite en España. En noviembre de 2020, Pepe y yo terminamos la biografía del Noi del Sucre que, en algún momento, sacará Pagès Editors.

## ¿Proyectos?

Hay varios. Exposiciones, jornadas, libros... En solitario y en equipo, pero la pandemia lo condiciona todo y me es imposible hacer una previsión fiable. Qué le vamos a hacer.





28 de enero de 2021

http://humoristan.org

Alfons López

Jordi Riera Pujal

La entrevista está traducida del original en catalán